

EL ALMA DE GARIBAY

Semanario humorístico Oscense

Director D. Fulano de Tal

La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

TODO IRA SALIENDO

No acaban de consolarse Camo y su *Diario* (lo mismo es el amo que el otro) del disgusto que les ha causado la intervención del clero en las elecciones municipales, y tampoco nosotros acabamos de admirarnos de que haya quien crea que al estado eclesiástico le sea lícito por ningún concepto, no ya mirar con indiferencia, sino dejar de hostilizar, para dar buen ejemplo de conciencia ciudadana, cuantas empresas intente el caciquismo, la peste moral y política, que tanto nos degrada y aniquila. Gócese en mal hora el caciquismo de las corruptoras intrusiones que á veces ha logrado en todas las esferas oficiales del orden secular; pero convéznase de que el estado eclesiástico es el Mardoqueo que nunca ha adorado al soberbio Amán, y no se olvide de que Amán paró en la horca y Mardoqueo siguió siendo el consejero de la reina. Lo hemos dicho otras veces y lo repetiremos siempre que sea necesario.

Pero lo más curioso son los argumentos con que pretende probar que el clero no debía haber ido á las elecciones. Saca á colacion un documento pontificio en el que se impone con grande instancia á los católicos la estricta obligación en que se hallan de tomar parte activa y resuelta en la cosa pública. De aquí deducimos nosotros y cualquiera persona de sentido común, lo siguiente: «luego los clérigos (que son católicos y católicos calificados ¿eh?) deben ir á las elecciones; pero Camo y su *Diario* deducen lo contrario, que no; ó lo que es lo mismo: que la *burra tiene sabañones*. Esa es su lógica.

La actitud del señor Obispo, igual á la de todos los señores obispos en este asunto, pretenden explicarla diciendo que ha sido mal aconsejado. Pero, hombres, ¿cuándo para Camo y su digno verbo *El Diario*, han estado bien aconsejados los tres sabios y venerables Prelados que han tenido la desgracia de regirnos durante el ominoso yugo del caciquismo? Fortuna nuestra ha sido que Camo y su *Diario* no los hayan aconsejado; á estas horas, así como estamos sin cuartel, estaríamos también sin sede episcopal. ¡Ahí es nada

la desdicha del caciquismo que estamos padeciendo!

Y también insinúa el citado *Diario* que si en el Vaticano se tuviese noticia de quién era el Ayuntamiento camista, otros aires reinarian en aquellas alturas

Vaya, vaya, amigos lectores, no sean ustedes demasiado exigentes, obligándonos á jalearse este tema. Déjenos ustedes reírlo aunque no sea más que veinte y cuatro horas seguidas.

Todo irá saliendo.

LOS MUERTOS

La España liberal, la España de la época presente admirará á Huesca en la jornada heroica que venció al Gobierno y á la reacción.

(*Diario de Huesca*.)

Iba á decirte, insubstancial *Diario*, que no necesitas abuela para regodearte, saboreando la dulce música del aplauso. Otros más modestos que tú y también más despiertos y avisados, se habrían limitado á dar cuenta del resultado de las elecciones, esperando que el aplauso viniera de fuera para coronarse de gloria. Pero tú, pequeño é insufrible Maquiavelo, sin acordarte del refrán que dice, que *laus in ore proprio vilereit*, echaste las campanas á vuelo, hiciste sonar toda la trompetería y te descolgaste por *peteneras*, anunciando *urbi et orbi* que la España liberal admiraría á Huesca por la heroica jornada en que venció al Gobierno y á la reacción.

Date tono, Mariquita, ya que los demás no se acuerdan de tu pequeñez é insubstancialidad. Pero, amigo, todos los juegos tienen su quiebra y el que tú llevas entre manos, la tiene á todas horas. Sin ir más lejos, cuando entonabas esos *Alleluyas* tan despampanantes, el Gobierno y la reacción, imitando al poeta, se encargaban de decirte que

los muertos que vos matáis
gozan de buena salud.

El primero proclamando diputado por Jaca el señor Duque de Bivona. ¿Cómo se revuelven estos muertos, dirías para tu colete, al leer, crispados los nervios, la sensacional noticia. Tu amo

y cacique máximo, parodiando á su antiguo jefe Castelar en su obra contra San Ignacio de Loyola, puesta en solfa por un ilustre jesuíta, exclamaría entre relampagueos de ira y el rostro amaratado por próxima congestión. ¡Cómo es eso! Los muertos no hablan, los muertos no discuten, los muertos no mandan, los muertos no proclaman diputados y mucho menos si se trata de enemigos míos que nunca han querido doblar ante mí su rodilla. ¡Eso no puede ser! Mi *Chiflete* hace tiempo que mata al Gobierno conservador y en estas elecciones lo ha metido siete codos bajo tierra.

Y esos ayes y esos gemidos y esos arrebatos de pasional indignación no turban siquiera la paz de los sepulcros, perdiéndose su eco tenue y apagado en el acantilado de Guara que defiende la *hoya* de Huesca.

Los reaccionarios te dan con la badila en los nudillos y te repiten en todos los tonos que no piensan ser *lilas* y *primos* para hacerte el caldo gordo, sino que, por el contrario, te prometen continuar en la brecha, unidos y apretados, siempre que lo reclamen las circunstancias, con elementos afines que desean romper la coyunda caciquil que nos oprime. ¿Te vas enterando de cómo responden los muertos?

Y por si algo te faltaba, ahí tienes victorioso y triunfante á D. Gregorio Castejón, que también hablará á su tiempo como saben hablar los muertos á quienes tú quitas la vida con tu guapeza y matonismo.

Triunfos como los de la *heroica jornada*, más bien son para llorados que para ser cantados por el pobrísimo numen del desequilibrado *Plauto*.

¿Qué le habrán prometido á este muchacho para que machaque con tanto ardor sobre el hierro frío? La vida eterna no será, porque esta vida está reñida con el liberalismo. Y como, según él, la razón suficiente del obrar es la vida, me va dando en las narices que le habrán prometido otra vida más terrena y garbancera que la vida que promete Jesucristo á sus discípulos y ministros. Pero desgraciado *Plauto*; ¿no sabes que la vida que prometen esos matachines, á quien sirves, viene tarde y con daño?

¿Si alguna vez, que no lo creo, se te viniera á las manos una piel de armiño, te atreverías á lucirla en algún cabildo? Medítalo. Que si para algo valemos los muertos, es para servir de punto de meditación y por la escala de los novísimos, llegar á alcanzar la verdadera vida.

X-Z.

¿QUOSQUE, TANDEM?

SINCERIDAD

Les juro que no he visto
Nunca, en la vida
Soberbia semejante
Tamaño enojo.
Han visto su esperanza
Rota y perdida
y ahora les dan de nuevo
Con el cerrojo.
Pensar qué hace dos años
No interrumpidos
Que al poder subió Maura
Y aun no ha bajado
Que están los liberales
Semiaburridos
y *El Diario de Huesca*
Semiaburrido...
Yo temo por la suerte
De este colega

Que tanto se desvive
por sus *parientes*,
Tanto ó más que por la *idem*
De Sol y Ortega
Con sus *embajadores*
Correspondientes.
Diario de mis males,
Estás de huevos
Y límpiate, por tanto,
Que Segismundo
Pa días tié cartera
Y tú, hombres nuevos
Que te pongan del arca
En lo profundo.
Esas fuertes rabietas
que te acometen
Y te ponen nervioso
De cuando en cuando
Ve de disimularlas
Te comprometen
El *pienso* que alcanzaras
Filosofando.
Sí, sí, no seas tonto:
Bueno sería
En día de vigilia
Meter la pata.
Sabiendo como sabes
Filosofía
Y al alcance de todos
Por ser *barata*...

EL BOTICARIO.

Antes católicos que políticos

Enemigo siempre de lo que carece de sinceridad, en estos días posteriores al de las elecciones he conocido más perfectamente cuán opuesto debe estar uno no solamente á la política liberal doctrinaria, sino también á la política liberal administrativa. Ese luchar de *El Diario de Huesca* empleando argumentos destituídos de razón, y de los que acostumbra usar siempre con un fondo contradictorio y de la más baja esfera antifilosófica, basta, para el que tenga sólo dos dedos de frente, á rechazarlo, no solamente como periódico de la mala prensa, sino también como indigno de ser leído hasta por los mismos de su partido, si se precian de aborrecer algo la mentira y falsedad y los atentados contra la autoridad.

Antes y después de las elecciones en la defensiva contra EL ALMA DE GARIBAY no he visto á dicho periódico manejar más que tres argumentos ridículos, antifilosóficos, antinaturales, antihumanos .. Uno es el de los dicterios indecentes, injuriosos, callejeros... (de este argumento va ya dejándose, porque conoce que ofendía á sus lectores haciéndolos así indecentes, y porque lo exige la educación y la urbanidad social), otro el de tergiversar los términos aplicando á los redactores garibayescos los que sólo son propios á *El Diario*, y el tercero el de atribuirse virtudes y santidad y mejor catolicismo siendo liberal y de la mala prensa, y á los garibayescos endosarles vicios, odios, etc., etc., siendo de la buena prensa

Reflexionando, en mi conversión, sobre los escritos de *El Diario*, me ha parecido en noche sombría, desagradable y borrascosa cernerse sobre montón de papeles que llevaban el título de *Diario de Huesca*, y mezclarse con ellos, tres espíritus infernales: el de la injuria y dicterios no decentes, el de la mentira, el del error.

En mi conversión cada vez me alabo más el odio que he tomado á dicho periódico (ruego á Dios que cuanto antes desaparezca de la tierra),

y á medida que crece en mí dicho odio, aumenta mi entusiasmo por EL ALMA DE GARIBAY. Diligente centinela para todo cuanto corregible acontece en nuestra ciudad aniquilada y vejada por unos cuantos que arrastran las masas inconscientes é ignorantes, sabe dar la voz de alerta, y despertar redactores que empuñan armas nobles y fuertes, y contra las cuales se estrellan todas las que usan los que, al llamarnos católicos en las elecciones, vienen á ocupar la izquierda del Dios tres veces santo ¡Desgraciados! les compadezco, si inconversos, se hace para ellos, después de su muerte, efectiva esta izquierda, en el juicio de Dios! ¡ALMA DE GARIBAY, yo te alabo, y aparaces para mí en tus redactores y escritos como ángel atravesando con espada el error, las mentiras y las injurias, y deteniendo con ella y con tus pies las muchas que tienden á elevarse, y que yacen oprimidas bajo tus plantas! ¡Cuán sentiría que algún día el espíritu infernal de la cobardía, ó el del mal consejo hiciera en ti mella! No lo espero, porque llevado de amor santo á la verdad y de rectitud grande y valiente de conciencia, sabes abrigar en tu corazón la constancia hasta el sacrificio.

Continúa descubriendo hasta la saciedad lo que, ocultándose, ó no apareciendo á la superficie, nos perjudica, y á esos tres demonios de los cuales tan partidario se hace *El Diario*, y que antes he mencionado, y son: el de la mentira, el del error, y el opuesto á la autoridad eclesiástica.

Haz que los que somos católicos, y principalmente convertidos, quedemos iluminados con tus doctrinas sanas, religiosas y únicas, para rechazar completamente las falsas de *El Diario* que emplea sus esfuerzos para ofuscarnos, y desvirtuarnos hasta los documentos pontificios.

Se necesita cinismo grande para aplicarse *El Diario* lo de la Encíclica de León XIII «Inmortalis Dei», sobre todo habiendo dicho en el número 9.913 lo siguiente: «Ellos (los católicos) con sus aficiones y con el clero regular y secular iban de buena fe á una contienda en que les fué negada la influencia divina; en el cielo no se preocupan de estas cosas». ¿Qué intentas con este error dogmático? ¡Infeliz! no sabes que es proposición de Fe (hereje el que la niega) la siguiente: «¿Existe en Dios la providencia de todas las cosas?» ¿Intentas negar esta providencia, usando de la objeción de varios herejes, y expuesta en los autores de Teología? «El sabio Provisor ó Dios debe excluir todo defecto y mal de las cosas que están á su cuidado, y que por lo tanto al no hacerlo debe negársele la providencia sobre ellas?» No es este periódico para discutir asuntos teológicos y deshacer la falsedad de dicha objeción pulverizada en varios libros religiosos, haciendo la consideración sobre la distinción de provisor particular y universal con otros considerandos, y por ello no me ocupo más de este asunto. ¡Cuán cierto es que si no hubieran existido tiranos tampoco habría mártires! Así puede decirse también que si no existiesen liberales doctrinarios, no habría tampoco católicos firmes y valientes; y es cierto que éstos se salvarán con su vida de mortificación y unión con la Iglesia, y aquéllos se condenarán con su conducta.

¡Y *El Diario* con la base de error acerca de la Providencia se aplica para él solamente la providencia divina y eclesiástica de la Encíclica de León XIII! En qué quedamos, ¿existe ó no la Providencia? Si existe, ¿por qué la niegas? Y si no existe, ¿por qué te la aplicas?

A todos los católicos un convertido suplica, que dejen de cooperar á la publicación de *El*

Diario para no incurrir en varios pecados. No hago más que suplicar lo que la Iglesia manda.

No voy á ocuparme además de si es verdad la defectuosa administración municipal de la que se ha ocupado EL ALMA DE GARIBAY y de los muchos defectos que expresa la hoja que los de la Unión electoral repartieron á los votantes. Sino hay pruebas contra estos defectos administrativos que con el tiempo no solamente agobiarán más y más á la ciudad, sino que la ahogarán, á no ser que el medio de Junta de defensa local lo impida ó algún otro recurso, la defensa por el número de votos (¿caso no es mayor el número de los mal dirigidos?) y por las suposiciones de representantes débiles y de oposición en el Municipio, etc., son ridículas defensas ante la existencia del mal. Admitáanse los principios de que para administración vale más un individuo de tímida conciencia que en la religión cristiana está obligado á restituir y resarcir los perjuicios que por su descuido culpable se originan, que un hombre honrado ante la sociedad que legalmente ú ocultamente sabe burlarla.

Dios me libre de los que temen á la sociedad y no temen á Dios ó la responsabilidad moral. ¿Y qué diremos de los que no temen en su modo de proceder ni á la sociedad ni á Dios?

Es una conducta la de *El Diario*, al luchar, no con los votos, sino con el odio y los dicerios contra la Unión electoral, que no puede ser más irracional.

¿Tienen derecho los de la oposición á presentar candidatos? Si tienen derecho ¿por qué emplear tanta bilis contra ellos, escribiendo numerosos artículos de venganzas y de odio? Recriminad el derecho, y no á los que lo usan. Siempre sois ilógicos, además de erróneos.

Católicos, un nuevo obispo, no de levita como llama *El Diario* á los de la Unión electoral, sino de chaqueta corta tenemos en Huesca. Si los de *El Diario* como allí dice mandasen al Pontífice la exposición que manifiestan en el núm. 9.914, Pío X, según de allí se desprende, nos anatematizaría á los católicos, y quizás destituiría al señor Obispo de Huesca, para con dispensa pontificia consagrar al cacique como sustituto de aquél.

Y esto se desprende no sólo del atrevimiento inaudito citado, sino de lo que de nuestro venerable Prelado dice. Censura la conducta de nuestro amado Obispo por haber optado que el clero votase, después de haber sido asesorado lealmente por respetables párrocos de la intervención inoportuna del clero en la contienda electoral. Ni aún concede disposición al señor Obispo para discernir el buen sentido práctico de dichos párrocos, ni los malos consejos que le determinaron por la votación.

Aun más; ¿no vió el señor Obispo que comprometió al clero con su determinación? Lo afirma el mismo núm. 9.914 (y esto lo debió prever el señor Obispo) cuando dice «...y falsificando la elevada misión del sacerdote, se pretende lanzar al clero por peligrosos derroteros, haciéndole servir de instrumento á los fariseos que llevan á Jesús en los labios para traicionarlo en el corazón».

¡Refinada malicia la de *El Diario*! No solamente quiere introducir la cizaña entre los elementos de la Unión electoral, sino que aspira á que los católicos, pisoteando las bases, miremos con prevención las determinaciones del Prelado. ¿Quieres introducirte en alguna otra herejía, afirmando que á los políticos constituyó Dios para regir á los católicos ó á la Iglesia, y no á los Obispos? ¿En sus acciones públicas y privadas,

los católicos, lo mismo que las sociedades católicas no están obligadas á seguir los preceptos de la Iglesia, y hacer morales y cristianas sus operaciones?

Católicos, no lo dudéis, desde el momento que el señor Obispo insinúa una candidatura estamos obligados en conciencia á votarla, y á excluir las demás.

Sino lo hacemos siendo católicos, es decir, sino la votamos, caen sobre nuestras conciencias los males que con nuestros votos pudimos evitar, y si votamos otra candidatura diferente, nos hacemos responsables de los males que el elegido haga.

¿Y en estos tiempos en que de diferentes sectas, no sólo liberales doctrinarios, anticlericales avanzados, sino también espiritistas, masones, anarquistas, etc., quieran ocupar los destinos de la Nación y de los Municipios, pueden determinarse los males y grandes pecados de que nos podemos hacer reos, no siguiendo los católicos á nuestros Obispos?

Los que son antes políticos que católicos, que han vendido su conciencia y su religión por unos cuantos dineros como Judas, ellos responderán desgraciadamente ante Dios; pero los que somos católicos, sin renegar del catolicismo, sin separarnos de la Iglesia y caer sobre nosotros la maldición de Dios, no podemos ser antes políticos que católicos.

Católicos, tenemos, pues, la pauta trazada; en los tiempos presentes sobre todo tenemos que ser antes católicos que políticos, y en lo católico y político estamos obligados á ser muy obedientes á los Obispos. Esta es la doctrina de la Iglesia; separarse de ella es abandonar á ésta.

UN CONVERTIDO.

Nota de la Redacción: El artículo de *El Diario* aquí impugado, por un converso, aunque no llevaba firma, fué escrito por "Plauto", aclaración que debemos hacer para que otro no pierda.

CHILINDRINAS

Hoy no quiero «calentarme» el caletre discutiendo algo *substancioso* con que *chilindrinear* á mis lectores; me basta transcribir un artículo sacado de «TRIBUNAL BARATO» por «EL MAGO», y que copiado á la letra, dice así:

«SER TODO ES SER NADA.

—Buen día, señor Mago.

—Buenos días te dé Dios.

—Bien los necesito; hace más de treinta años que no tengo uno bueno.

—Pues, ¿qué te pasa? ¿qué es lo que tienes?

—¿Que qué tengo? pues, hambre, señor; no tengo otra cosa.

—Pues hombre, es lástima que tengas hambre, ¡si un hombre necesita tan poca cosa para comer!

—Pero el que no tiene esa poca cosa, ¿qué hace?

—¿Tienes mucha familia?

—Nadie, señor, soy solo; pues eso me faltaba, ¡con que no me puedo mantener yo!...

—Pues yo creo que es una mala nota para ti, que, á tus años, no hayas aprendido á ganarte la vida.

—¡Que es mala nota!, ya lo creo que es mala nota, y tan mala; no lo sabe usted muy bien; pregúnteselo usted á mi estómago; muy mala nota, sí, señor.

—Veo que tienes poca vergüenza.

—Muy poca, señor, casi nada; se me perdió hace muchos años y no he podido dar con ella.

—¿Qué oficio es el tuyo?

—Yo soy periodista, á ratos, pero no tengo colocación y por eso he venido á ver si usted me colocaba...

—¿Pero escribes bien?

—Escribo bastante regular, lo mismo en prosa que en verso.

—Bueno, muy bien, y ¿cuáles son tus ideas?

—¿Mis qué?

—Tus ideas

—¿Mis ideas? pues yo le diré á usted, señor; como ideas no las tengo fijas: hoy tengo unas y mañana otras; de modo que tendré las ideas que usted quiera; con tal que me coloque y me dé de comer

—Pero ¿en qué periódicos has escrito?

—He escrito en periódicos de todos los colores; pero en eso no repare usted; porque lo mismo escribiré sobre la infalibilidad del Papa, ó las almas del Purgatorio.

—Sigo creyendo que tienes muy poca vergüenza.

—Ya le he dicho á usted que lo que es vergüenza no tengo nada, que sólo tengo hambre; ahora mismo me comería á su muchacho si se dejara

—Pero ¿cómo te arreglabas para defender con calor, por ejemplo, las ideas socialistas?

—Perfectamente; llamaba canalla á los ricos, decía que habíamos de cambiar la sociedad de arriba abajo, hablaba del fanatismo que se vierte desde el confesionario...

—Pero mentías.

—Claro está que mentía; pero si no hubiera dicho todo eso, el periódico hubiera salido muy soso, y me hubieran despedido. Por eso, yo que no soy capaz de matar un ratón, decía que había que cortar muchas cabezas...

—¿Y el pueblo obrero te creía?

—El obrero se lo cree todo.

—Pues tú le engañabas.

—Era mi manera de vivir

—Y en los días de revueltas, ¿qué hacías?

—Pues desaparecía, diciendo que la policía me iba buscando, ó me ponía en sitio donde no sufriera detrimento mi persona.

—Pero eso es una indignidad.

—Calle usted, por Dios; eso no es más que hambre.

—Eres hijo de estos tiempos de farsa y de mentira, no es tuya toda la culpa; eres un hombre sin ideas; porque no puede decirse que tiene ideas aquel que las profesa todas. No vives la vida del espíritu, sólo vives la vida de la materia, como el animal...»

Siento no disponer de más espacio para continuar tan sabrosas *chilindrinas*, pero fuerza es obedecer las órdenes de que no hay más hueco disponible hoy. Termino, pues, diciendo con el poeta:

«Quien haga aplicaciones,
Con su pan se lo coma».

Por la copia,
CAMPEÓN.

CORRESPONDENCIA

Originales recibidos: Dos de Youlios; uno de El sastrer del portal; uno de Cachanico; uno de Campeón; uno de Paladín; uno de Novejarque II; uno de Fray Sigilo; uno de El Boticario; uno de Leon-Ardo; uno de un sacerdote de la diócesis de Jaca. Ninguno quedará detenido; tengan paciencia sus autores.